

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Un afecto perturbador.

Rodrigo, Mónica.

Cita:

Rodrigo, Mónica (2019). *Un afecto perturbador*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/501>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/6qf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UN AFECTO PERTURBADOR

Rodrigo, Mónica
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es dar cuenta de la angustia en el entramado entre afecto, cuerpo y significante teniendo en cuenta que dicha articulación se torna crucial para la experiencia analítica.

Palabras clave

Caso - Afecto - Angustia - Cuerpo - Psicoanálisis

ABSTRACT

A DISTURBING AFFECT

The objective of this work is to give an account of the anguish in the framework between affection, body and significance, taking into account that this articulation becomes crucial for the analytic experience.

Key words

Case - Affect - Anguish - Body - Psychoanalysis

INTRODUCCION.

El presente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto Ubacyt "Cuerpos afectados: los afectos en la experiencia analítica", cuya Directora es la Dra. Luján Luale, presentado a la convocatoria 2018, el que se encuentra en evaluación. El mismo es continuación de la investigación: "Variaciones de la afectación del cuerpo en el ser hablante: del trauma de la lengua a las respuestas subjetivas".

La propuesta de este escrito es dar cuenta del entramado que existe entre angustia, cuerpo y significante. Partiendo de la idea de que la articulación entre afecto y cuerpo se torna crucial para la experiencia analítica en tanto el afecto pasa por el cuerpo y lo perturba.

DESARROLLO.

La noción de afecto en Freud ha tenido a lo largo de su obra un lugar destacado.

Desde el inicio en su texto "Puntualizaciones sobre el tratamiento psíquico: tratamiento del alma" (1890), Freud dirá: "en ciertos estados anímicos denominados afectos, la coparticipación del cuerpo es tan llamativa y tan grande que muchos investigadores del alma dieron en pensar que la naturaleza de los afectos consistía sólo en esas exteriorizaciones corporales", Freud dará un giro para empezar a entender lo corporal influenciado por lo anímico, comenzará a tener en cuenta lo anímico como determinante en los fenómenos corporales: "...cualquiera sea su

causa, aún la imaginación, los dolores no dejan de ser menos reales ni menos fuertes", desde ese entonces los afectos se singularizan por una relación muy particular con los procesos corporales.

Será en su texto "Sobre la justificación de separar la neurastenia..." (1894/5) donde considerará a la angustia como núcleo esencial. , en "Lo inconsciente" (1915), define al afecto y a los sentimientos como "...procesos de descarga cuyas manifestaciones finales son percibidas como sensaciones".

En 1926, da un paso más, ubicado en "Inhibición, síntoma y angustia" a la angustia como el primero de los afectos, como efecto de un encuentro traumático en el origen. Situándola como el efecto de afecto ante una situación de desvalimiento. Ubicando a la angustia ante la castración.

Los traumatismos angustiantes que están en el origen de los síntomas son, dice: "vivencias en el propio cuerpo ó bien percepciones sensoriales, las más de las veces de lo visto y oído, vale decir, de vivencias e impresiones" (FREUD 1939:72).

Sostenemos, entonces, que el afecto es la resonancia en el cuerpo de las palabras, en tanto el afecto pasa por el cuerpo: lo perturba.

A lo largo de su obra, Freud refiere que el afecto puede transformarse ya que no se halla necesariamente ligado a una representación: conversión, desplazamiento y transformación constituyen operaciones posibles del afecto dando lugar a diferentes presentaciones clínicas.

Ubicará así el entramado que se presenta entre el afecto, la pulsión y la angustia. Será en los primeros Manuscritos que se ocupará de desentrañar la fuente de angustia, en ellos sitúa que lo que produce angustia es un factor físico de la vida sexual. La angustia, entonces, se presentaría como un fenómeno físico, producto de una acumulación de tensión sexual por una descarga perturbada.

En la Conferencia 32 de introducción al psicoanálisis define a la angustia como "un estado afectivo, algo que sentimos".

Queda claro hasta aquí, que el afecto se experimenta en el cuerpo. Decimos que el cuerpo está afectado por el lenguaje, en tanto, su entrada al lenguaje no es natural, la entrada al lenguaje produce una desnaturalización del viviente.

El afecto entonces, tiene que ver con el cuerpo en tanto efecto de la incorporación de la estructura del lenguaje, "... si por algo está afectado el cuerpo es en primer lugar por la estructura" (LACAN 1974: 551)

Sostenemos que la angustia se encuentra en estrecha relación con la estructura. El afecto no está reprimido... está a la deriva,

la angustia reside en esa relación en la que el sujeto esta en relación al deseo del Otro. Si los afectos en general engañan, la angustia, queda por fuera de dicho engaño, así lo sostiene Lacan. Es Freud quien nos dice: “A la angustia no necesito presentárselas, cada uno de ustedes ha experimentado alguna vez esa sensación” (FREUD 1976; 357). La angustia por lo tanto, no es algo ocasional que puede o no afectar sino que es una experiencia subjetiva que atraviesa las estructuras (psicosis ó neurosis). Un recorte clínico nos ayudará a pensar lo que estoy intentando plantear:

Juan se presenta a la primer entrevista diciendo que padece el tormento de la locura: “vengo porque tengo que ordenar mi cabeza”. “Le aclaro que soy heterosexual, no quiero que se me confunda”.

De a poco su historia se va reconstruyendo: “De chico siempre fui complicado, en el colegio siempre necesitaba ayuda, a los 15 años comencé consumiendo lo que venga, ahí se dieron cuenta que estaba mal de la cabeza, escuchaba voces todo el tiempo, drogarme las acallaba un rato, no me dejaban dormir. Estaba perdido. A los 19 me tiré de un quinto piso, del balcón de la casa de mi mamá, estaba mal, no comía, ni dormía... quería que me contesten una pregunta: si era homosexual, si me gustaban las mujeres ó los hombres?”.

Pensamos a la angustia como la brújula que orienta en la dimensión real de lo singular, afectación inmediata y no dialectizable, será en la angustia que el sujeto se encuentra empujado al borde del abismo, amenazado a ser reducido a un objeto.

Es fundamental poder ubicar ante las crisis de angustia, las condiciones de su desencadenamiento.

CONCLUSION.

Lacan en su escrito “De una cuestión preliminar...” describe al desencadenamiento como ruptura de la cadena significante como en un primer momento ante la experiencia enigmática, luego surgirá la certeza que será proporcional a ese vacío inicial, el sujeto no sabe que es, que significa eso, pero sabe que le está dirigido, que se le impone.

En Juan la pregunta que formula, lo que se juega en la homosexualidad es una experiencia corporal, en cierto momento las palabras pierden sentido por efecto de la intrusión del lenguaje. Cuando los recursos fracasan, se produce el pasaje al acto. Ante la pregunta se le presenta la indeterminación angustiada y enigmática, se juega allí el todo ó nada.

“El desencadenamiento de la psicosis corresponde, entonces, al momento del encuentro con el vacío de la forclusión, ahí donde el sujeto psicótico no encuentra respuestas, queda perplejo al no encontrar una significación, es el momento de una angustia fundamental. Será en el movimiento de la transformación del vacío de significación en certeza, certeza de que eso significa algo, donde se establecen las condiciones de la angustia propias de la estructura psicótica” (MILLAS 2016; 1).

Podemos ubicar, en ese movimiento que transforma el vacío en

certeza, el lugar donde se establecen las condiciones de la angustia. Que lo que es forcluido en lo simbólico retorna desde lo real implica que al agujero en lo simbólico y al abismo abierto en lo imaginario están correlacionados con una presencia real. Un vacío inubicable que el sujeto vía la certeza ubica en el blanco de una significación mortífera que lo alude (en este caso Juan llego al pasaje al acto). En la psicosis el mensaje irrumpe en lo real en forma de alucinación, el sujeto sabe, cree allí, el mensaje que recibe viene a confirmar la existencia de cierto lugar.

Cuando el Otro queda absolutizado y el sujeto del lado del objeto, un pequeño disparador que describe Lacan como emoción, en el Seminario de la Angustia, activa la escena del pasaje al acto.

El sujeto psicótico se encuentra con más expuesto y con menos recursos para defenderse de la angustia, “Lacan va considerarla como el afecto del sujeto ante el deseo del Otro, del hecho de no saber que se es para el Otro. La angustia queda así relacionada con el agujero estructural de lo simbólico, donde el sujeto queda sin puntos de referencia” (MILLAS 2016; 2).

Será el tiempo del tratamiento una posibilidad para situar el factor precipitante ó punto de ruptura lo que permitirá propiciar un abordaje posible, ubicando el punto de amarre anterior a la precipitación y a la caída. Intentos de intervención, de suplencias propias de cada sujeto, abiertos a las contingencias de los encuentros y a las posibilidades transferenciales para que algo se enlace al otro de un modo que no sea invasivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. “Puntualizaciones sobre el tratamiento psíquico: tratamiento del alma” (1890). En Obras Completas, Editorial Ballesteros.
- Freud, S. “Sobre la justificación de separar neurastenia de un síndrome de neurosis de angustia” (1894/5). En Obras Completas. Editorial Amorrortu. Tomo III.
- Freud, S. “Lo inconsciente” (1915). En Obras Completas. Editorial Amorrortu. Tomo XIV.
- Freud, S. “Inhibición, Síntoma y Angustia” (1926). En Obras Completas. Editorial Amorrortu. Tomo XX.
- Freud, S. Conferencia 25: “La angustia” en Obras Completas. Editorial Amorrortu. Tomo XVI.
- Freud, S. Conferencia 32: “Angustia y vida pulsional”. En Obras Completas. Editorial Amorrortu. Tomo XXII.
- Lacan, J. “Televisión” (1974). En “Otros escritos”. Pág. 551.
- Lacan, J. “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”. Escritos II. Siglo veintiuno Editores.
- Lacan, J. El Seminario. Libro10: “La angustia” (1962/63). Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Millas, D. “Angustia e inhibición en la psicosis”. En Lectura Lacaniana. 2016.